

La entrevista oral. Recordando el pasado festivo



Emilio Xabier **Dueñas***

Basándonos en un ejemplo, el de la celebración de los Carnavales en Bizkaia a principios del siglo XX, se observa, por un lado, la técnica experimentada y, por otro, la base que fundamenta la ejecución de este estudio. Espacio y tiempo circunscritos mediante la encuesta, suponen la homologación del recuerdo del pasado.

Palabras Clave: Entrevista oral. Trabajo de campo. Investigación. Informante. Carnavales. Metodología. Recuerdo.

Adibide batean, XX. mendearen hasierako Bizkaiko Inauterien ospakizunean oinarri harturik, nabaritu egiten dugu, alde batetik, esperimaturiko teknika eta, bestetik, azterlan hau gauzatzearen funtsa. Inkestaren bidez mugaturiko espazioak eta denborak iraganaren oroitzapenaren homologazioa dakarte.

Giltza-Hitzak: Ahozko elkarrizketa. Landa lana. Ikerketa. Informatzailea. Inauteriak. Metodología. Oroitzapena.

En nous basant sur un exemple, celui de la célébration des Carnivals en Bizkaia au début du XXème siècle, on observe, d'un côté, la technique expérimentée et, d'un autre, la base qui justifie l'exécution de cette étude. Espace et temps circonscrits au moyen de l'enquête, représentent l'homologation du souvenir du passé.

Mots Clé : Entrevue orale. Travail de terrain. Recherche. Informateur. Carnivals. Méthodologie. Souvenir.

* Eusko Ikaskuntza. M^a Díaz de Haro, 11. 48013 Bilbao.

INTRODUCCIÓN

La experiencia en el trabajo de campo implica unos criterios a seguir que fundamentan toda investigación con unos mínimos de lógica y estructura, materializado todo ello en unos conocimientos previos, en relación a una metodología y plan a seguir y, además, desde y hacia la propia materia de estudio.

Pero, no sólo la teoría es la base fundamental, también otros aspectos ligados a un uso de la psicología natural, carácter sociable e intuición, observan el camino a recorrer y el fin para el que ha sido concebido el proyecto. Se establece una divagatoria, pero efectiva correspondencia: desde la teoría a la práctica y desde ésta a la analítica-teórica.

En este artículo en concreto me voy a circunscribir, prácticamente en todo momento, al trabajo efectuado durante una larga etapa de mi vida, la cual comenzó en 1985 y continúa en la actualidad, como consecuencia de la búsqueda de información concerniente a actos festivos carnavalescos, principalmente, tradicionales o no, que se guardan en la memoria, individual y/o colectiva.

En los años anteriores, 1980 aproximadamente, inicio de mi andadura investigadora, no existían tantas publicaciones a nuestro alcance sobre metodología, a excepción de unas obras determinadas que exigían una puesta en escena: bien por ser producto de un pasado lejano, bien porque se encontraban a cierta distancia desde una perspectiva cultural. En algunas de estas obras se dan pautas que, sin duda, son tangencialmente obligatorias frente a otras que, no lo son tanto. La experiencia marca la línea y los límites en toda investigación, teniendo en cuenta las cualidades del entrevistador, la operatividad del informante y la información y, como no, la presentación del trabajo final.

Ante la reformulación de un reto y esa necesidad del ser humano por conocer algunos de los aspectos conmemorativos de un pasado relativamente cercano, primer cuarto del siglo XX preferentemente, nos pusimos manos a la obra en la realización de un estudio acerca de las festividades del invierno y los Carnavales en Bizkaia.

A lo largo de esta exposición y teniendo en cuenta la labor realizada sobre el tema anteriormente citado, todas las referencias, salvo lo así determinado en su momento correspondiente, serán hacia el mismo. Además, debo reseñar, que la escasez, por no decir nula, información-documentación publicada y adaptada, en aquel instante, por recopilación, configuró el reto para llevar a cabo tal estudio.

1. PORMENORES DE UN FLASH PROCESUAL

Uno de los pasos insalvables en la investigación folclórica, a su vez parte indisoluble del método etnográfico, es la entrevista. Tan importante como vital para conocer el pasado o cualquier dato del presente, se circunscribe a la relación entre dos o más personas y es ahí donde la conversación dialogada, así como la

información conservada y comparada, fluye para dar a conocer perspectivas y puntos de visión equiparables, unificados o discordantes.

Como sinónimo de rigurosidad en esta labor, las escasas pero anteriores tentativas efectivas de investigación nos dieron la base para poder llevar a cabo un estudio que, por diferentes motivos, con el tiempo se ha hecho, como el título del libro y película específicos: “la historia interminable”. No es ni con mucho la panacea de todo lo que se precie por investigación dentro de unos cánones establecidos, pero existen excepciones y ésta es una.

Corría el año 1985. Tanto Josu Larrinaga, sociólogo e infatigable compañero de viaje por la geografía del país, como yo, ya teníamos perfilado el cuestionario y planeado la ejecución de un estudio etnográfico basado en la recogida (oral, escrita y visual) de información relativa a la celebración de los Carnavales y otras fiestas de Invierno, a lo largo de Bizkaia, hasta su total desaparición, en lo que al Carnaval se refiere, alrededor de la Guerra Civil de 1936.

Poco tiempo había pasado desde la concepción del mismo, con un fin más cercano a unos resultados detallados que metodológico con relación a las publicaciones de Juan Garmendia Larrañaga, experto sin paliativos en la materia, tanto en la temática como en el fundamento global de recogida por vía oral cuando, mediante una Orden Foral salía a escena una convocatoria del Departamento de Cultura-Kultura Saila de la Diputación Foral de Bizkaia, la cual observaba la creación de unas Becas correspondientes a los diversos ámbitos de la cultura vizcaína: Artes, Música, Etnografía, etc.

Sin lugar a dudas no podíamos desperdiciar esta oportunidad. Estimábamos que el trabajo tenía un costo de elaboración, al cual no llegábamos económicamente, al menos a corto plazo. “Dicho y hecho”. Nos presentamos a la citada convocatoria y obtuvimos la consabida Beca. El período de ejecución era de un año.

Siguiendo el guión establecido, nos pusimos a concretar todas las pautas y, dos meses después, comenzamos a realizar las entrevistas en la comarca de las Encartaciones. En un principio nuestra idea no era la de visitar todas las localidades existentes en Bizkaia pero la confirmación paulatina recibida de que en todos los pueblos se hacía mínimamente algo, nos impulsó a establecer un recorrido completo tocando barrios y barriadas determinadas de cada pueblo y de todas las comarcas y/o merindades de dicho territorio. Para ello, previamente se estableció un mapa con una configuración territorial histórica y por entidades locales en un momento dado.

Durante ese primer año se visitaron todos los municipios de las Encartaciones y Uribealde. En cada uno, un número determinado de informantes. El mismo tiempo disponible por no ser una dedicación exclusiva para tener que presentar un informe al finalizar el período (septiembre de 1986), sino más bien como complemento, nos obligó a llevar un ritmo veloz, con el consiguiente error relativo; lo mismo que pueden tener otras investigaciones de diferente índole.

* Cuaderno(s) de notas	}	válido para la entrevista
** Diario de campo		válido para la observación
*** Observación		

Teniendo en cuenta el resto del trabajo que quedaba por realizar, en la siguiente convocatoria, la de 1986 y, al presentar, el informe completo de todo un año, pormenorizado con todos los datos obtenidos, intentamos buscar la misma fuente económica que cubriera el gasto para el siguiente ejercicio, lo cual tuvo un resultado negativo.

A partir de entonces continuamos con el trabajo, pero realizando el desembolso de nuestro bolsillo. Ya que no contábamos con plazo alguno de presentación, el desarrollo se exteriorizó más pausada y profundamente y de una forma mucho más a conciencia.

Durante más de quince años, con interrupciones, aunque los últimos más esporádicamente, se ha ido recogiendo no solo información relativa al objeto principal del estudio sino, y además, de otros aspectos concernientes a la cultura popular y tradicional, principalmente producto de las celebraciones festivas: tanto de antaño, como de un tiempo más cercano e incluso de la actualidad de cada momento propio de la fecha de la entrevista.

Después de este breve repaso procesual, volvamos al comienzo y, para ello, definiré los aspectos clave, las definiciones básicas y las técnicas de trabajo.

Si queremos, o intentamos, llevar a cabo un trabajo sistemático, se hace necesario el plasmar mediante un esquema de trabajo el planteamiento de cada uno de los puntos y plazos a seguir. Para ello el orden establecido de ejecución, en el estudio "Carnavales y Fiestas de Invierno en Bizkaia durante el primer tercio del siglo XX", ha sido el siguiente:

- 1) Decisión del tema a investigar y el porqué.
- 2) Establecimiento del orden mediante pautas a realizar, donde se expondrán asimismo los plazos y los pormenores.
- 3) Recopilación de toda la documentación existente acerca del tema seleccionado.
- 4) Trabajo de campo: preparación y elaboración de la entrevista o entrevistas.
- 5) Elección y búsqueda de los informantes. Proceso inacabado y continuo.
- 6) Realización de la entrevista o entrevistas.
- 7) Transcripción de la(s) entrevista(s) en su totalidad con las apreciaciones de la misma.

- 8) Resumen y consolidación, siguiendo un esquema o perfil, de la información obtenida.
- 9) Análisis del material, bajo las formas global y específica.
- 10) Exposición del material recogido.
- 11) Establecimiento de la situación temporal: social, histórica y cotidiana incluida en el tiempo origen de la información.
- 12) Texto etnográfico.

Creo que no se hace necesario explicar más cada punto, ya que por sí solos se entienden. No obstante, si bien la consideración de un organigrama claro y perfilado, mínimamente como el aquí expuesto es asumible, ciertos trabajos que se han realizado a lo largo de los últimos años, a otros niveles, adolecen de ciertos pasos.

En lo que respecta a la técnica de Observación directa participante/no participante, se aseguró en su incursión aquellas celebraciones que se vienen realizando en cada momento; epígrafe que no trataremos en este artículo.

Para llegar a materializar el fundamento en la investigación social, se establecieron unos parámetros de realización de entrevista, que se fueron modificando según las características del entrevistado, lugar, etc. La misma, la entrevista, es estructurada o focalizada y abierta, a pesar de algunos cambios, introducciones y otros establecimientos de muestreo. En cuanto a la búsqueda del entrevistado, han prevalecido las siguientes fórmulas de encuentro:

- Efecto “bola de nieve”, en el que mediante un informante o contacto, nos lleva a otros informadores.
- Aleatoria, es decir sin criterio establecido, uno a uno los informantes que vayan apareciendo en la zona visitada.
- Prefijada. En base al conocimiento de la persona-contacto o intermediario y padrones municipales, contacto, preferentemente visual, con el informante.



Patxi Bijuesca (panderetero) y Pedro Olabarrieta (acordeonista). Informantes de Zaratamo (Bizkaia). 15/03/1986. Foto: Emilio Xabier Dueñas.

A todo esto, se han de tener en cuenta que, las aportaciones complementarias y/o principales de documentos y trabajos históricos de hemeroteca y de archivos, civil y eclesiástico, sirven de apoyo y complemento a la labor de recogida directa por vía oral.

2. LA ENCUESTA Y EL ENTREVISTADOR

La elaboración de una encuesta, como ya se ha esgrimido con anterioridad, conlleva obligatoriamente una serie de requisitos, materializados en su globalidad, por el conocimiento y control de la temática seleccionada, lo cual no debe producir confusión y nerviosismo, o incluso ansiedad, con la necesidad de conocer de antemano las respuestas.

La lógica, de este tipo de investigación, indica que sea la misma persona la que elabora el cuestionario, la que lo utiliza para los fines que ha sido concebida inicialmente y la que se encargará de la transcripción, así como del producto final elaborado.

Esto es más que observable cuando el papel del encuestador cambia para cubrir el deseo del trabajo original. Recuerdo como en Ortuella, allá a finales de 1985, tuve que efectuar una encuesta en las dependencias del ayuntamiento a tres hombres de edades comprendidas entre los 64 y 73 años, originarios todos ellos del B.º Urioste de la misma localidad minera y presentados por el entonces animador socio-cultural de dicho Concejo. En aquellos tiempos, el de procedencia de la información, es decir principios del siglo XX, los vecinos de este barrio no tenían lo que se dice una buena relación con los del centro (de dicho pueblo). Desconocemos si la segregación del antiguo municipio de Santurce (Santurtzi), al cual pertenecían desde hacía siglos, tuvo algo que ver. Incluso en Carnavales frecuentaban mucho más la vecina villa de Portugalete; por otro lado donde más se vivía el festejo.

Intentando obtener más y mejor información relativa a los Carnavales, y seguimos con los naturales del B.º Urioste, tuve la fortuna de poder quedar unas semanas después, con algunos de estos mismos entrevistados y otros, también, del mismo lugar. No obstante, en esta ocasión, me solicitaron que, si no me parecía mal, les hiciese preguntas a los otros componentes de la tertulia-reunión con relación a los ámbitos culturales y asociacionistas en los que se encontraban integrados: coral, peña bolística y otras.

Aunque el objetivo sobrepasaba con creces el guión, acepté; asumí el papel de tener un cierto interés, lo cual en el fondo así era y, tal y como se expuso, se acercaron todos los componentes de dichas asociaciones. Después de tocar la mayoría de los temas que me interesaban, improvisé otras preguntas relativas a la masa coral (repertorio, integrantes, etc.), al representante de la peña de aficionados le pregunté sobre el juego de bolos, modalidad "a cachete" (reglas, fechas de competición, etc.) y tuve que finalizar obteniendo respuestas al tema de los funerales y enterramientos.

Es imprescindible evaluar la situación mediante un análisis serio. La flexibilidad del entrevistador, dentro de unos márgenes, debe coincidir con el ámbito de actuación, la técnica de trabajo y la fórmula de recuperación del recuerdo. ¿Qué quiero decir?; pues sencillamente que toda información, nos interese o no directamente, contiene un sustrato que nos marca el contexto vivencial y nos obliga a tener en cuenta la relación con otros apartados socio-culturales: espacial y temporalmente.

Después de un ejemplo, en un marco micro-geográfico, a uno más amplio, conceptualmente macro-geográfico. Lugares efectivos que se relacionan con la búsqueda de informantes en los núcleos de población de cierta importancia.

Me permito tomar el ejemplo de mi incursión en Durango en el verano de 1994. Concretamente en la plaza Magdalena o Magdalena plaza. Los ancianos, individualmente o en grupo se concentraban sentados en los bancos, a la sombra de los árboles, dialogando sobre temas diversos y, aparentemente, banales. El acercamiento fue, de forma imperante, lo menos llamativa posible y los resultados relativos: ni mejor ni peor que en otras situaciones.

Ni que decir tiene que la recepción fue irregular. Por un lado había personas que deseaban recordar aquellos tiempos mientras, otras, rehuían más por temor a responder y ser grabada la entrevista, mediante *walkman*, que por el propio hecho de desinterés, que también lo había sin duda.

Pocas horas después me acerqué a otro lugar más céntrico incluso: Ezkurdi plaza. En ésta se encontraban más mujeres. Después de varios intentos, encontré alguna que otra señora originaria de la villa. Las entrevistas fueron cortas.

En estas ocasiones es donde más se aprecia la necesidad de un conocimiento previo de la población anciana: tanto por la supuesta pérdida de tiempo en buscar a las personas idóneas, como por la posible baja calidad del dato, el cual puede ser atenuado o amortiguado observando la capacidad del informante al entablar relación para posteriores ocasiones. Los intermediarios o contactos, en determinados casos, no llegaban a colaborar en la medida que marcaban nuestras necesidades.

Y, más de uno se interrogará a ver qué preguntábamos. Dado el criterio, en un principio, de la obtención de información simple, la relativa a los temas festivos, ya definidos, en nuestro caso se han utilizado varios cuestionarios, solapados o no, de forma unitaria o en conjunto. Pero en el comienzo únicamente era uno. Los demás fueron añadiéndose *a posteriori* por diversas circunstancias, quedando en su conjunto de la siguiente manera:

- 1) Carnavales y Fiestas de Invierno, y otras celebraciones del calendario anual.
- 2) Danzas-juego / *Joko dantzak*.
- 3) Asociaciones de Mozos – Mocerías.

El orden siempre tiene importancia, más si cabe para su posterior utilización en nuestro trabajo de transcripción, detalle y análisis. Sin embargo, no creo, en la rigidez total en la entrevista. Por el contrario, soy partidario de que la misma debe relacionarse, entre otras cosas, con el tipo de informante.

El cuestionario de Carnavales, el utilizado desde un comienzo, se compone de diferentes apartados, en los que se puede apreciar un alto grado de método inductivo frente al menor de estímulo deductivo. Entresacamos los más importantes:

- Datos geográficos
- Datos humanos
- Datos personales
- Fechas de realización
- Organización
- Actos relevantes
- Cuestiones
- Rituales
- Danzas, Bailes y Juegos
- Música
- Personajes
- Alimentación
- Indumentaria, Herramientas y Utensilios
- Fuentes y documentación escritas
- Material gráfico y grabaciones
- Anexo I: Festividades Otoño-Invernales
- Anexo II: Interpretación popular

Dentro de cada apartado existen sub-apartados. Al mismo tiempo, las primeras preguntas de cada sub-apartado son generales y sirven de prospección a elementos más concretos y, por ende, a la profundización de todo tema necesario de investigación.

Para la elaboración del cuestionario, al margen de criterios propios mayoritariamente, se tomaron en consideración otras encuestas de las cuales se aprovechó cierto material: una de ellas fue la “Guía para una encuesta etnográfica”, apartados Ritos de pasaje y Fiestas, de José Miguel de Barandiarán; la otra, “Carnaval” de Euskal Dantzarien Biltzarra-Nafarroa. Asumimos el contenido parcial y el cometido por el que fueron elaboradas en su momento.

La entrevista, continuando con el objetivo de una metodología cualitativa, ante todo, debe ser una conversación fluida más que un interrogatorio. La relación entrevistador-entrevistado debe producir un contacto positivo y amigable consistente en una concatenación de preguntas, respuestas y aclaraciones, con más o menos detalle y sensibilidad de actuación.

El medio utilizado indefectiblemente para la consecución de nuestros fines, esto es la información por vía oral, ha sido la grabadora de audio, que para nosotros ha sido la herramienta de trabajo más valiosa. Sin embargo, de discutible valor para según qué persona e investigador y, sobre todo, lugar y momento. Junto a este complemento, diríamos que obligatorio, por cuanto el uso de una grabación contiene todos los ingredientes necesarios para que, con posterioridad pueda realizarse un trabajo descriptivo, analítico y comparativo del material recogido, más si tenemos en cuenta que el número de preguntas sobrepasaba con creces las trescientas principales. Denostamos la utilización poco frecuente de la cámara fotográfica, antaño analógica, hoy en día digital y la de vídeo.

Ante este hecho, el de un aparato de audio, debemos tener en cuenta la siguiente reflexión. Resulta curioso el que no exista una línea que demuestre una evidencia por parte del informante hacia la pequeña grabadora con respecto a la calidad de la información ofrecida. De hecho se han intentado varios métodos y, tanto unos como otros, han dado unos resultados positivos y, creo, sin que influya en las respuestas la utilización de dicho instrumento tecnológico. Las situaciones, en su determinación sin cambios perceptibles, han sido las siguientes:

- 1) El entrevistado es previamente informado de la existencia del aparato de audio.
- 2) El entrevistado percibe el aparato, sin habersele comentado su existencia.
- 3) El entrevistado no percibe la existencia del aparato y tampoco se le comenta.
- 4) El entrevistado se da cuenta visualmente del aparato, después de efectuada la entrevista.
- 5) El entrevistado es informado en un momento determinado y se produce un momento pasajero de choque.



Informantes y contactos de Aramaio (Araba), anteiglesia de Etxaguen, colocando al sol, para su curado, las exquisitas morcillas recién elaboradas. 07/12/1990. Foto: Emilio Xabier Dueñas.

Gracias a este sistema de recogida y recopilación, se ha procedido a entresacar, además de la información directa ofrecida por el entrevistado, una serie de datos que se encuentran anexos e incluidos en cada entrevista y que tienen relación con las formas de pensar, ideología del interlocutor y otras características.

3. EL INFORMANTE Y SU RELATO

Sin informante no hay información, el cual aporta con su testimonio los hechos más relevantes que conserva en la memoria. Capacidad no regulada ni generalizada, donde no existe un control lo suficientemente disciplinado para poder preservar todo aquello que se estima como válido para conservar y, posteriormente, recordar y transmitir.

Entendiendo las características del estudio, se establecieron una serie de cualidades, prioritarias, buscadas en el entrevistado y que tenían que ver, de forma directa principalmente, con su vivencia personal y, en menor grado, o imperceptible, con el hecho recibido por vía oral. Sí debemos, por otro lado, aclarar la existencia de una comparativa entre la complejidad de un acto pasado, convertido en menor con el paso del tiempo, en contraposición del recuerdo más antiguo sobre el nuevo de la persona de menor edad. Dicho perfil se estableció como sigue:

- Mayor de 65 años, preferentemente, en el momento de la entrevista (1985...). Posteriormente, mayor edad, dependiendo de la fecha de ejecución de la misma.
- En ningún momento se hizo necesario el fundamento preferencial del sexo.
- Participación, por parte del informante, directa y activa en la celebración, en los actos, etc.
- Calidad básica del recuerdo, materializado en una excelente memoria.
- Originario del lugar de vivencia en el momento actual de la entrevista.
- Perfecto conocedor de las tradiciones locales, por vía directa, bien pudiendo ser en otros casos de forma indirecta.
- Predisposición positiva a ofrecer respuestas y buen recibimiento.
- Participación activa en la celebración pública.
- Asimilación, por parte del entrevistado, de las preguntas realizadas.
- Conocimiento y predisposición a entonar melodías y letras.
- Máxima atención a la entrevista, a poder ser, sin salirse de los parámetros de la misma.
- Circunstancia física aceptable, lo cual se relaciona directamente con el carácter de cada día, cambiante o no.

A ser posible, el informante debe ser un testigo idóneo, lo cual no siempre ocurre. En la calidad del dato intervienen la edad, el sexo, el ambiente cultural, el estatus social, la ideología, el origen geográfico, el idioma nativo, la religiosidad latente, el carácter y, por supuesto, la memoria.

En lo que respecta al posicionamiento del informante ante el tema a tratar, varía: entre el/la que con mente privilegiada parece mantener unos recuerdos fulgurantes, hasta el/la que se toma varios vasos de vino que le producen una sosegada lucidez para mantener una conversación; desde el/la que no tiene reparos en hablar de cualquier tema, hasta el/la que desmesuradamente se opondrá, incluso con brusquedad verbal, a que se le formulen preguntas; desde el/la que se alegra y le produce emoción el recuerdo de la juventud, y niñez, hasta el/la que no tiene otros recuerdos que las negativas situaciones; desde el/la que tiene todo el tiempo del mundo, con aire calmado, para poder responder a preguntas, hasta el/la que depende de los cambios del tiempo meteorológico.

Si bien es de vital importancia la calidad de la información obtenida, aunque no única, no lo es menos el número de encuestados por entrevista, el cual tiene una significación evidente, ya que en la misma entran diversos factores que sirven de apoyo favorable y, por qué no decirlo, también de problemática y disyuntiva.

El número por término medio, en cada encuesta, fue de entre 1 y 2 personas, pero en ciertas situaciones, tal y como me viene a la memoria y así está matizado en el material disponible, de otras ocasiones al margen de este estu-

dio, hasta 6 o más personas se han reunido alrededor de una gran mesa en una taberna o *txoko*. Eso me ha sucedido en varias ocasiones: Eskoriatza (Gipuzkoa), Otxandio (Bizkaia) o Errenteri (Gipuzkoa). Cada una de estas entrevistas fue enriquecedora por varios motivos: con relación a la mayor masa informativa; por la complementación entre todas las personas; y, también, porque es donde se pueden observar los errores y rectificaciones de los contertulios.

El lugar de residencia habitual del informante es tan importante como el de procedencia. Las principales fórmulas, sin ánimo de dilucidar estadísticas, más utilizadas en otros momentos del estudio, para la búsqueda han sido las siguientes:

1) Ámbito rural, integrado por casas y caseríos dispersos o mínimamente constituidos en barrios y barriadas, así como pequeños núcleos de población central: de forma aleatoria recorriendo las viviendas; por medio de un intermediario, directo e indirecto; mediante padrón municipal; o por vía telefónica.

2) Ámbito urbano, es decir, núcleos habitados con concentración media o alta: por medio de intermediario; por vía telefónica; revisión del padrón municipal; y, en casos excepcionales, visitando ciertas zonas del pueblo.

La relación social actual, producto del bagaje de una parte importante de la vida y la capacidad memorística, marcan inexorablemente la profundidad del relato y sus variables.

Por ello, no es de extrañar las grandes diferencias existentes entre unos recuerdos y otros; entre unos informantes y otros. El resultado del recuerdo se encuentra en relación directa a la capacidad mental, al carácter personal y, sobre todo, a la revisión progresiva a lo largo del tiempo en la relación social, es decir al procedimiento de trato e intercambio entre amistades, familiares, etc. Tal es así que el entrenamiento de la memoria se hace imprescindible en muchas de las situaciones, por desgracia no asimilado en todas.

Al igual que el fundamento espacial tiene una indudable importancia a la hora de refrescar el valor histórico de la información transmitida, se ha de tener en cuenta la variabilidad cuantitativa y cualitativa respecto del momento/fecha en que fue efectuada cada entrevista. Mínima diferencia social/máxima cultural y tecnológica: Rural – Urbano. Por último, el proceso de cambio: inmigrante – emigrante. Mientras que, en las zonas más apartadas el sustento de vida ha diferido considerablemente de lugares más concurridos, el margen en la conservación de ritos y tradiciones, la misma no tiene una relación directa, es decir, elementos que conforman, y han conformado, la estructura vital a un nivel cotidiano en zonas rurales ha prevalecido frente a otras, de menor arraigo que en núcleos importantes. Sin embargo, por otro lado, la mayor riqueza existente en estos últimos consiste en un proceso constante y continuamente actualizado que lo mantienen latente en la población.

En este caso y en otros, podemos destacar frente a la escasez de información, el valor de lo recogido. No debe despreciarse ningún detalle. Posteriormente llegará la criba. Recuerdo a un hombre, el cual al preguntarle de manera desenfadada para iniciar una mínima relación, si le gustaba el Carnaval, y res-

ponder de forma negativa pero dando unas pequeñas aclaraciones, decidí, a pesar de ello, realizar otras preguntas. Al cabo de media hora, de una manera informal, dicho hombre, el cual tenía 76 años, fue respondiendo a tropezones varias preguntas. Si bien no se puede dar como una información valiosa por su calidad, sí nos ha servido para efectuar una relación con otras informaciones. Mientras existe gente que no está a favor de ciertos temas y recuerda perfectamente algunos actos, otras que, prefieren hablar de ello, no aportan muchos datos: bien por la falta del recuerdo, bien por afirmar, mantener o definir, que no se hacía nada.

Es imponderable y el hecho es significativo: es el testimonio de vivencias y recuerdos del pasado, no actuales, lo cual incide en todo lo relativo a la conciencia y mentalidad:

- a) la reflexión mental, producto del intento de recuperación del pasado, mediante estímulos (palabras, hechos...) provocados por las claves dadas en las preguntas;
- b) la pérdida del recuerdo;
- c) el reencuentro con el recuerdo, con el pasado, con un hecho específico.

A todo esto sumamos la interpretación que se produce en cada uno de los estadios de transmisión, recepción y emisión, –interpretación de la que no está librado el investigador–. Ello sirve de método preservativo para todo acto y elemento que se precie de supervivencia. La mente, consciente o inconscientemente, es selectiva, como también lo es la persona. El deseo de recordar se torna en ambigua necesidad. La prueba se acerca a una realidad. Algunas veces se ha utilizado la fórmula para poder quedar con la persona en más de una ocasión, bien por propia predisposición, bien por necesidades del guión o iniciativa propia (del entrevistador). En otras se ha advertido, con antelación, al informante para que estuviese preparado. Es una vía que defienden ciertos encuestados como preparación o invitación al recuerdo pre-encuesta.

El resultado, incluso con informantes tomados como aceptables, no ha sido todo lo favorable que pudiésemos pensar. Por el contrario, las circunstancias puntuales han marcado inexorablemente el devenir de las entrevistas y los posteriores resultados.

José Ranero, informante y danzante de Lanestosa (Bizkaia), delante de su casa. 02/05/1997.
Foto: Emilio Xabier Dueñas.



En Aramaio (Araba) realicé un trabajo basado en la misma técnica de trabajo de campo, la encuesta, pero por una vía mucho más apetecible para determinados etnógrafos. El sacerdote, originario del mismo valle e investigador de la historia local, actuó de maestro de ceremonias; tanto por el conocimiento que tenía de los habitantes del municipio, como por estar presente en una parte importante de las encuestas, con lo que ello comporta de comodidad ante esta circunstancia. Sin embargo, el guión es el que manda y la búsqueda de ciertas informaciones, bien por haberse perdido en el tiempo, bien por modificaciones, o bien por no diferenciar con su actual realización, provoca una cierta confusión. Incluso en las memorias más privilegiadas.

A lo que añado la pérdida de perspectiva temporal del entrevistado ante actos del pasado y relativo presente. Si bien en ciertos momentos la respuesta puede ser variablemente consensuada, con acierto para suponer y contrastar el establecimiento espacial deducido, en otras ocasiones se hace difícil, por no decir imposible, su aseveración temporal. Debemos tener en cuenta los vaivenes de la memoria y, sobre todo, la circunscripción de recuerdo más tangible de los más lejanos en el tiempo (memoria a largo plazo) cuando se llegan a ciertas edades, ante lo más cercano (memoria a muy corto plazo).

4. BREVE REFLEXIÓN

Por extraño que parezca, un estudio inacabado por diferentes motivos, como es el caso expuesto, entre ellos la excesiva prolongación en el tiempo, tiene alguna que otra ventaja añadida, como es la posibilidad de una constante actualización de criterios, así como de precisiones que pueden ser significativas en cada momento.

Al igual que podemos entender la obtención de un producto de relativa importancia histórica en cuanto a calidad y cantidad, por diversos motivos, como pueden ser: el corto espacio temporal para su realización; lo temiblemente justo de la memoria por ser un momento tardío; la cierta contundencia en la terminología por ser una celebración ciertamente perseguida, o al menos contraproducente con la religión cristiana; por tener ya tocadas las bases (1936) en un tiempo que ya estaba desgastada la festividad (Carnaval) y prohibida parcial y/o totalmente; la mínima variabilidad de datos; o la conformación social en diferentes contextos.

Pero es innegable que al tratar toda la información relativa al período que nos atañe, desde diciembre a marzo, debemos tener en cuenta el plantear y situar a la sociedad existente, con sus variables; tanto en aquella época, 1900-1936, como la actual, 1985-2002.

Con respecto a dicha época, pre-guerra con dictaduras y repúblicas de por medio, quisiera sacar de contexto, porque así lo merece, las situaciones socio-laboral, festiva y económica. De hecho cada uno de estos apartados por sí solos, o en conjunto, suponen el apoyo de todo tipo de celebración.

Tal es así que las guerras del exterior, entre ellas las mundiales, accidentes y desgracias varias, junto a efemérides y otras vicisitudes cercanas o lejanas geográficamente, formaban parte del toque contemporáneo del Carnaval.

Frente a estas anotaciones, lo comúnmente conocido por “tradicional” en núcleos más pequeños donde, aun no existiendo tanta amalgama de gente no procedente del lugar, como en poblaciones de cierta índole, también mantenían una cierta disputa por llegar al nivel de las capitales. Como ejemplo, de sobra conocido, podemos tomar algunos de los clichés, anodinos por su intencionalidad, de remarcar las existentes de incidentes en la festividad reina del invierno, como propios de los núcleos urbanos más importantes y donde la asistencia masiva daba lugar a reyertas, peleas e, incluso, asesinatos.

Junto a ello, otro posicionamiento nada despreciable como es el contenido sexual de los actos y actitudes. Tanto como el tema a tratar, considerado mitad “tabú” mitad “tontería” de los años de diversión de juventud, como la persecución de los mozos a las mozas, el levantar las faldas o el intento de dar un beso gracias a las máscaras que esconden a ciertos personajes.

Una cosa son los datos y otra, también muy importante, es la vía por la que se ha conseguido dicha información. Ya que no contábamos con el tiempo suficiente y con los escasos conocimientos de personas de las diferentes localidades a cubrir en la investigación y visitar, se utilizaron diversas fórmulas, las cuales dependían de varios factores; a saber: ámbito rural – ámbito urbano; por medio de contacto o intermediario directo o indirecto; con o sin conexión no presencial previa.

La consideración de recogida de ese pasado es tenida en cuenta con posicionamientos divergentes. Lo irremediable de una pérdida se torna en desagravio, ansiedad y desazón por parte de ciertos individuales y colectivos, con lo que conlleva el espacio temporal al que corresponde en la sociedad existente en dicho momento, la más que apreciable designación se convierte en singular, cuando ya se ha producido el cambio.

Pero no podemos rendir cuentas únicamente de todo lo que consideramos exclusivo y con un valor excepcional por su relativa antigüedad, también tenemos que estimar todo aquello que con otros principios residuales más cercanos en el tiempo así lo sustentan.

Gracias a la labor de participantes, elaboradores y colaboradores, conocemos muchos aspectos de nuestro pasado, quizá no todos los que hubiésemos deseado, pero también se hace necesario situarnos en el presente, para refrendar cada contexto.

La inercia marcada durante un largo período histórico, tanto a nivel emocional como de transmisión generacional, ha servido sin lugar a dudas, para defender el sistema de la tradición oral; vigente hasta bien mediado el siglo XX. Quizá este aspecto, incluso, haya servido de freno hacia otras metodologías de trabajo y, al mismo tiempo, recurrente y engañoso proceder dentro de la cultura del país.

Capítulo aparte merece el cambio cultural acaecido. De una mayoritaria autóctona de mediados del siglo XIX, a una mínima plural de los años treinta del siglo XX, donde personas que han llegado de diferentes lugares, suponen una transformación en localidades industriales, a veces, en el concepto relacional de cada día. Mientras se olvidan los acontecimientos se desvanece el enlace con el pasado.

Si bien se hace necesaria una retrospectiva de la investigación etnográfica del país para conocer a fondo todo lo realizado, también debiéramos tener en cuenta no solo la línea o líneas que se han seguido, sino los frutos y resultados obtenidos.

Para finalizar, es mi intención remarcar globalmente a ciertas opiniones que han mantenido algunos entrevistados. El excesivo peso que ha tenido que sustentar cada generación no ha sido suficiente, ni material ni sentimentalmente, para poder defender la loca teoría que desea resucitar el pasado para intentar volverlo a hacer. No es un interés individual, ni tampoco es una necesidad.

Sí tiene un verdadero significado melancólico por el hecho pasado vivido con mayor o menor intensidad, al margen del derecho a réplica y poder, evidenciado mediante el derecho por la conservación del componente, en este caso, celebracional, lo que constituye que toda información recibida se convierte en posibilidad de análisis.

BIBLIOGRAFÍA

- APALATEGI BEGIRISTAIN, Joxemartin. *Introducción a la Historia Oral. Kontzaharrak (Cuentos Viejos)*. Colección: Autores, Textos y Temas. Antropología 10. Barcelona: Anthropos Editorial del Hombre, 1987.
- AZKUE, Resurrección María de. *Euskalerraren Yakintza. Literatura popular del País Vasco* (4 volúmenes). Bilbao-Madrid: Euskaltzaindia; Espasa Calpe, 1989.
- BARANDIARÁN, José Miguel de. “Guía de iniciación a las investigaciones etnográficas”, “Guía para una encuesta etnográfica” y “Apéndice a la encuesta Etniker”. En *Euskaldunak. La Etnia Vasca 4*. Versión en euskera: *Euskaldunak. Euskal Etnia 4*. San Sebastián: Editorial Etor Argitaletxea.
- CARO BAROJA, Julio. *De la vida rural vasca. Estudios Vascos IV*. San Sebastián: Editorial Txertoa, 1986.
- CEA D'ANCONA, M.^a Ángeles. *Metodología Cuantitativa: Estrategias y técnicas de investigación social*. Colección Síntesis Sociología 1. Madrid: Editorial Síntesis, 1996.
- CRESSWELL, R.; GODELIER, M. *Útiles de encuesta y de análisis antropológicos*. Colección Ciencia 111. Madrid: Editorial Fundamentos, 1981.
- DÍAZ GONZÁLEZ-VIANA, Luis. “El estudio y recopilación de la literatura popular en España: de lo estético a lo ideológico”. En: *Tradición Oral*. Santander – Oiartzun: Aula de Etnografía, Universidad de Cantabria – Sendoa, 1999.
- DUEÑAS, Emilio Xabier. “Adunako Azeri-Dantza eta Oilasko Jokua”. En: *The Journal of Basque Studies*, vol. VI, N.º 1, Summer 1985. USA: The Journal of Basque Studies, 1985.

- “Adunako Azeri-Dantza eta Oilasko Jokua. Bigarren Zatia-Segunda Parte”. En: *The Journal of Basque Studies*, vol. VII, N.º 2, Winter 1985. USA: The Journal of Basque Studies, 1985.
- “Carnavales de Bizkaia”. En: *Bekak eta Laguntzak 1984-1987. Becas y Ayudas 1984-1987*. Bilbao: Bizkaiko Foru Aldundia-Diputación Foral de Bizkaia, 1989.
- “Costumbres festivas del Valle de Aramaio (Araba) en la primera mitad del siglo XX”. En: *Cuadernos de Sección Folklore 5*. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 1994.
- “Condicionamiento festivo y tradición de danza. Estructura y celebración en Lanestosa y este de Cantabria”. En: *Fronteras y puentes culturales. Danza tradicional e identidad social*. Pamplona: Pamiela Argitaletxea, 1998.
- “De la transmisión oral a la tradición: pautas de investigación, composición orgánica y cambios procesuales de un legado intangible en Euskal Herria”. En: *Sukil 4. Cuadernos de Cultura Tradicional*. Pamplona: Ortzadar Euskal Folklore Taldea, 2004.
- DUENAS, Emilio Xabier; IRIGOIEN, Iñaki. “La fiesta, recuerdos y vivencias: entorno festivo en la historia de la villa marinera de Lekeitio”. En: *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía 15*. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 1997.
- DUENAS, Emilio Xabier; LARRINAGA, Josu Erramun. *Carnavales de Bizkaia. Estudio Etnológico y Etnográfico de las celebraciones festivas de Invierno y Carnaval en Bizkaia, desde finales del siglo XIX hasta 1936 (comarca de Encartaciones y Uribealde)*. Beca de Diputación Foral de Bizkaia-Departamento de Cultura. Santurtzi; Bilbo: inédito, 1986.
- *Danzas-juego de Bizkaia*. Santurtzi: inédito, 1989.
- *Carnavales de Bizkaia. Estudio etnográfico y etnológico de las fiestas de Invierno y Carnavales en el primer tercio del siglo XX (1.ª fase)*. Actividad relativa al Patrimonio Etnográfico de Bizkaia 2004. Bizkaiko Foru Aldundia. Bilbo: inédito.
- *Carnavales de Bizkaia. Estudio etnográfico y etnológico de las fiestas de Invierno y Carnavales en el primer tercio del siglo XX (2.ª fase)*. Actividad relativa al Patrimonio Etnográfico de Bizkaia 2005. Bizkaiko Foru Aldundia. Bilbo: inédito.
- *Carnavales de Bizkaia. Estudio etnográfico y etnológico de las fiestas de Invierno y Carnavales en el primer tercio del siglo XX (3.ª fase)*. Actividad relativa al Patrimonio Etnográfico de Bizkaia 2006. Bizkaiko Foru Aldundia. Bilbo: inédito.
- *Carnavales de Bizkaia. Estudio etnográfico y etnológico de las fiestas de Invierno y Carnavales en el primer tercio del siglo XX (4.ª fase)*. Actividad relativa al Patrimonio Etnográfico de Bizkaia 2007. Bizkaiko Foru Aldundia. Bilbo: inédito.
- ETXEBARRIA AYESTA, Juan Manuel. *Zeberiko kantak*, colección Auspoa Liburutegia 259. Sendoa Argitaldaria, 1999.
- FRIBOURG, Jeanine. *Fiestas y literatura oral en Aragón. El dance de Sariñena y sus relaciones con los de Sena, Lanaja y Leciñena*. Colección Cosas Nuestras 24. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2000.
- GARMENDIA LARRAÑAGA, Juan. *Iñauteria. El Carnaval Vasco*. San Sebastián: Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1973.
- *Léxico Etnográfico Vasco – Euskal Lexiko Etnografikoa*, Donostia-San Sebastián: Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones (RSBAP)-Argitalpen eta Publikapenen Gipuzkoar Erakundea (EHAE) y Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua-Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1987.

- GARMENDIA LARRAÑAGA, Juan; MENDIGUREN BEREZIARTU, Xabier. *Juan Garmendia Larrañagaren Hiztegi Etnografikoa*. San Sebastián: Ikastolen Elkarte, 2003.
- GENNER, Arnold van. *Los Ritos de Paso*. Colección Ensayistas 266. Madrid: Taurus Ediciones, 1986.
- GÓMEZ PELLÓN, Eloy. "Oralidad y tradición". En: *Tradición Oral*. Santander - Oiartzun: Aula de Etnografía, Universidad de Cantabria – Sendoa, 1999.
- HARRIS, Marvin. *Antropología Cultural*. Colección El Libro de Bolsillo. Madrid: Alianza Editorial, 1990.
- LARRINAGA ZUGADI, Josu E. *Fiestas y niños en Bizkaia*. Colección Temas Vizcaínos-Bizkaiko Gaiak 231 (Año XX) Marzo 1994 Martxo. Bilbao: BBK-Bilbao Bizkaia Kutxa, 1994.
- . "Asociaciones de mocerías en la merindad de Busturia. Estudio de Antropología Social. I". En: *Jentilbaratz. Cuadernos de Folklore 7*. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2001.
- . "Asociaciones de mocerías en la merindad de Busturia. Estudio de Antropología Social. II". En: *Jentilbaratz. Cuadernos de Folklore 8*. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2004.
- LEKUONA, Juan Mari. *Ahozko Euskal Literatura*. San Sebastián: Erein, 1982.
- MANTEROLA, Ander (direc.); Grupos Etniker-Euskalerría. *La alimentación doméstica en Vasconia. Atlas Etnográfico de Vasconia*. Bilbao: Eusko Jaurlaritza-Etniker Euskalerría, 1990.
- . *Juegos infantiles en Vasconia. Atlas Etnográfico de Vasconia*. Bilbao: Eusko Jaurlaritza-Etniker Euskalerría, 1993.
- . *Ritos funerarios en Vasconia. Atlas Etnográfico de Vasconia*. Bilbao: Eusko Jaurlaritza-Etniker Euskalerría, 1995.
- . *Ritos del nacimiento al matrimonio en Vasconia. Atlas Etnográfico de Vasconia*. Bilbao: Instituto Labayru, 1998.
- . *Ganadería y pastoreo en Vasconia. Atlas Etnográfico de Vasconia*. Bilbao: Instituto Labayru, 2000.
- . *Medicina popular en Vasconia. Atlas Etnográfico de Vasconia*. Bilbao: Instituto Labayru, 2004.
- MARTÍ, Josep. "La tradición evocada: Folklore y folklorismo". En: *Tradición Oral*. Santander; Oiartzun: Aula de Etnografía, Universidad de Cantabria; Sendoa, 1999.
- MARTÍNEZ MONTOYA, Josetxu. *Pueblos, ritos y montañas. Prácticas vecinales y religiosas en el tiempo y en el espacio de la comunidad rural (Valle de Arana-Álava-Euskal Herria)*. Ensayo antropológico. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, 1996.
- OLSON, David R.; TORRANCE, Nancy (comps.). *Cultura escrita y oralidad*. Colección Lea 6. Barcelona: Gedisa Editorial, 1995.
- SATRÚSTEGUI, José María. "El tesoro de la tradición oral". En: *Sukil 3. Cuadernos de Cultura Tradicional*. Iruña: Ortazar Euskal Folklore Taldea, 2000.
- TAYLOR, S. J.; BOGDAN, R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Colección Paidós Studio Básica 37. Barcelona: Editorial Paidós, SAICF, 1986.
- VANSINA, Jan. *La tradición oral*. Nueva colección Labor 22. Barcelona: Editorial Labor, S. A., 1967.
- VINSON, Julien. *Literatura popular del País Vasco: tradiciones, leyendas, cuentos, canciones, adivinanzas, supersticiones*. (Traducción del original: *Le folk-lore du Pays Basque*.) San Sebastián: Editorial Txertoa, 1988.